

¿Renovación o simulación de la actividad política y la participación ciudadana?

Estimados colegas, mi propuesta de ponencia pretende reflexionar sobre “las renovadas condiciones para la actividad política” considerando que, las prácticas político culturales caracterizan una representación partidaria y una participación ciudadana resultante de incipientes prácticas democráticas y de una carente construcción de ciudadanía.

Por tanto, se imponen en la representación político partidaria diversas formas de subsunción entre partidos grandes y minoritarios, sin importar su signo ideológico o su programa de acción, de lo cual resultan candidatos a modo. De la misma forma se imponen en la selección de candidatos cuotas e intercambio de intereses fundados en la relación entre poder y negocios, mediante usuales formas de simulación, en donde sólo se cumplen requisitos de selección. Aunado a ello, el paso de un partido hegemónico a un sistema de partidos, como exigencia para impulsar los tratados de libre comercio, dio como resultado un sistema de partidos cuyo origen resulta emanación del Estado y forma de concesión de partidos-franquicias al servicio del mejor postor.

En fin, la descomposición del régimen político agudizada por los descarrilamientos del neoliberalismo y los efectos de la alternancia dieron rienda suelta a la imparable corrupción e impunidad de los gobernadores y a la manipulación de la representatividad de las bancadas de acuerdo a los intereses de los poderes fácticos; incluidos los cárteles del crimen organizado que comienzan a definir, mediante el asesinato, candidatos afines en los territorios que controlan.

Ante tales circunstancias, en las pasadas elecciones nos encontramos el voto mayoritario de los agraviados por los efectos sufridos durante el neoliberalismo mexicano y no como la expresión de una construcción de ciudadanía. Empero, a quienes usaron las redes sociales en los procesos electorales, se le adjudica el uso de la mal llamada “ciudadanía digital”; aunque lo nuevo, no escapa a lo viejo. Además, las prácticas de la participación ciudadana que “pretende equilibrar la lógica de la representación” han sido relegadas, manipuladas y obstaculizadas y han resultado en intentos fallidos para la construcción de la participación ciudadana.

En los casi cinco meses que lleva el nuevo gobierno encontramos la usual contradicción entre promesas de campaña y acciones de gobierno que, por diversas razones, algunas estructurales y otras por inexperiencia, desorganización y coyuntura se han querido subsanar mediante encuestas que lejos de dar legitimidad ratifican las usuales prácticas político culturales de simulación y la carente construcción de ciudadanía.